

## CAPITULO IX

### ¿POR QUÉ Y COMO?

1. La corriente lunar, femenina, negativa, llámesela como quiera, mantiene el cuerpo húmedo, mientras que la solar, masculina positiva, lo seca y cuando se controlan estas dos corrientes, entonces el fuego divino se encuentra sin alimento y comienza a moverse y abrir el centro, entorno del cual se encuentra como la serpiente dormida y enroscada, tratando de entrar en él. Como está encerrada en un tejido membranoso, tratará de romperlo y atravesar el plexo fundamental o sea el centro más inferior llamado también el sacro.

2. cuando el fuego o serpiente comience a moverse puede causar terribles dolores, porque causa la misma sensación de algo que le desgarrar la médula espinal o la impresión de un hierro candente. El dolor suele ser fortísimo y puede ser largo tiempo como puede ser corto (ver nuestra obra “Adonay”)

3. este fuego serpentino, esta ígnea energía, es semejante al juego líquido que se difunde por todo el cuerpo cuando ha actualizado la voluntad, y circula como una serpiente. Es la madre del mundo que vivifica los diversos vehículos humanos. Aquellos que intentan manejar este fuego sin concretas instrucciones y sin la preparación adecuada afrontarán terribles peligros y aun puede sobrevenirles la muerte. Sin embargo, la muerte es el más leve daño que puede producir, porque además, infiere perdurables trastornos a los vehículos superiores al físico.

4. Una de las más frecuentes consecuencias de activar prematuramente este fuego es la que fluye hacia abajo en el cuerpo en vez de ascender. Si esta desgracia acontece, el hombre ante ella se haya perdido como el mal nadador en un mar furioso, tal individuo se convierte en un monstruo de depravación que se halla en las garras de una energía superior a su resistencia. Adquiere a veces la facultad de encontrar al terror del umbral y otras entidades de inferior orden de evolución, con el que no debe relacionarse la humanidad, estas entidades esclavizan al desgraciado, como lo veremos en capítulos posteriores.

5. el despertar prematuro del fuego serpentino excita mayormente, en la naturaleza humana, las bajas y malignas cualidades que las buenas: como ambición, satánico orgullo, etc. Las religiones han comprendido estos misterios desde la más remota antigüedad y los ocultaron a los adeptos. Adoran el fuego serpentino y emplean métodos y ceremonias para despertarlo suavemente en el sistema central del hombre.

6. con todo, esta fuerza, a veces, nace repentinamente, si ya hemos trabajado mucho en servir desinteresadamente. El único remedio para los dolores es el orar en voz alta, con fuerza y vigor en las palabras. La oración consciente hace vibrar el cuerpo mental y permitirá al fuego pasar fácilmente los centros magnéticos inferiores y ponerse en contacto rápidamente con los superiores.

7. aquí debemos hablar algo sobre la oración y quisiéramos grabar en la mente del aspirante el peligro y la responsabilidad de la oración. Seguramente esta advertencia tiene que llamar mucho la atención de nuestros lectores: pero tenemos que divulgar este misterio para el bien de la humanidad.

La oración es una petición. Dijo Jesús: pedid y os será dado. Ahora bien ¿por que el hombre a pesar de la promesa del Cristo, no obtiene lo que pide en su oración? Vamos a desvelar el misterio.

El hombre al orar emite un rayo de luz que penetra tanto en las esferas superiores como en los planos inferiores; pero para que esta luz sea pura la mente debe buscar la pureza interna y cerrar todas sus puertas a los pensamientos del enemigo interno y a sus huestes que tratan de perturbar a la mente con pensamientos fatuos, malsanos y dañinos.

Todo hombre que ha aprendido a orar fervorosamente, contagia con su aflicción a la persona por quien ora, porque al pensar se comunica sus propios sufrimientos.

Muchas veces un grupo de personas al orar por el alma de un fallecido, o por un enfermo, le comunican, al visualizar a la persona por la cual están orando la propia atmósfera del grupo, lo que alimenta la aflicción en vez de curarla.

Cuando iniciado quiere ayudar a alguna persona trata de unirse con su propio Yo Soy el que le dirige en su intento. Entonces se pone en contacto con el Yo Soy de la persona a quien desea ayudar y recibe su iluminación para auxiliar.

**8.** cuando se quiere orar hay que seguir las reglas siguientes:

- 1- Aproximarse al intimo dios.
- 2- Cerrar todas las puertas de los sentidos por donde pueden pasar los pensamientos externos.
- 3- Visualizar un pensamiento constructivo, claro y preciso.
- 4- Ser fuerte y firme en la demanda y no mendigar.
- 5- Una oración vacía y mecánica obstruye la mente y destruye la receptividad a la luz.
- 6- Una oración ferviente y consciente recibe una respuesta del dios interno, porque una oración de esta índole convierte el fuego del hombre en luz y dios es luz.

**9.** cuando evocamos, por medio de un pensamiento, el fuego interno, la índole del pensamiento reúne el material atómico para el humo o para la luz; para la magia blanca o para la negra como hemos de ver después.

**10.** la evocación de esta llama inunda nuestro sistema nervioso. La luz penetra con su poder en todos nuestros centros magnéticos, abre los archivos de las experiencias pasadas y rasga el velo de los futuros acontecimientos, porque cada centro simboliza una serie de encarnaciones en cada ronda.

**11.** cada religión tiene siete puertas de acceso a las esferas internas del ser. Cada centro de poder tiene siete puertas que unen al hombre con los siete atributos del hombre; de esta manera comprenderá el iniciado el sentido oculto o el espíritu de las religiones que fueron constituidas en relación con los centros magnéticos del hombre, y el objeto de todas es religar, o unir al hombre con el intimo.

**12.** cuando se despierta esta llama en el alma compenetra todos los átomos y células de nuestro cuerpo, los baña con una nueva vida y nuevo vigor. Es el descenso del espíritu santo o la conciencia del Cristo en el corazón; pero este descenso no se realiza si nosotros no nos elevamos hasta ella, por la luz y el amor.

**13.** la conciencia crística no puede bajar sobre el hombre con el desarrollo de los centros inferiores como lo hacen los magos inferiores en sus bacanales, pero cuando hayamos ascendido la llama interna hasta el centro coronario, “el Loto de mil pétalos, entonces podemos llegar aquella conciencia.

**14.** “El don de las lenguas” se desarrolla cuando se enciende la llama de la región seminal y opera en los órganos del lenguaje; cuando desciende el espíritu santo o la conciencia del Cristo por el centro coronario, el hombre obtendrá la conciencia de vidas pasadas y los idiomas que ellos hablaban; por otra parte el espíritu de la naturaleza posee un lenguaje común conocido por todos los magos blancos y por algunos de los magos negros. Este lenguaje consiste en notas claves que las entienden hasta los animales y la misma naturaleza. Cuando la luz asciende a la garganta nos hace entonar debidamente estas notas y así como la naturaleza, nos responde audiblemente.

**15.** El mago, al orar, puede ver como el pensamiento o las palabras se van agrupando para formar un cuerpo que omite su propio sonido, color y su propia vibración. El iniciado que puede evitar la desintegración de este cuerpo-pensamiento formado por él, al orar, recibe contestación a sus preguntas y a su petición. De esta manera se cumplen las palabras del Cristo cuando dijo: “todo escriba (letrado) docto en el reino de los cielos, es semejante al padre de familia que saca de sus arcas cosas nuevas y cosas antiguas”

**16.** El que aspira y desea puede recibir conocimientos que sean realmente de valor para la humanidad porque de esta manera se aproxima más al íntimo y suele traer de su corazón la luz de la divinidad, a su mente para iluminar a otras mentes; porque todo hombre venido al mundo, tiene en su alma la luz divina (Juan 1,9)

**17.** donde el hombre fija la mirada y la atención allí también fija su pensamiento. Cuando llega el aspirante a fijar su atención en algún centro, se le une a sus vibraciones y dirige su poder a su sistema nervioso en donde arde la llama ígnea y divina. Y cuando puede llevar el elemento de fuego al átomo Nuos entonces asciende y hasta la conciencia del Cristo.

**18.** El demonio interno trata de derramar al fluido seminal; también emplea su energía para abrir la puerta que conduce al sistema nervioso del mago negro; pero esta energía, que es el poder creador seminal del mago blanco, sirve también de protección a la serpiente dormida con su atmósfera. En este lugar del cuerpo se encuentra un ángel guardián de este poder, pero siempre obedece al pensamiento y deseo del mago sea para el bien o para el mal.

**19.** En el sistema seminal se encuentran a la vez los ángeles atómicos más sagrados y los más degradantes y destructivos. El hombre según sus deseos puede convertirse, por medio de estos átomos en bestia diabólica o en semidiós. La inteligencia inferior del sistema seminal tiene la sabiduría más degradante y baja del reino animal; mientras que al despertar

su inteligencia superior, el ángel guardián de esta energía nos ayuda a llegar al estado de la beatitud o la suprema felicidad.

**20.** El mundo del aliento es el mundo del íntimo, por medio del aliento se puede despertar la inteligencia superior del sistema seminal. Y cuando llegamos a aquel mundo podemos recibir la comprensión del Yo Soy, porque por medio del aliento los átomos son Luz nos facilitan la unión con el íntimo, fuente de la luz.

**21.** Los pensamientos son cosas. El pensador modifica el fuego Divino en pensamientos; y así el ser humano se imagina como piensa, piensa como siente y siente como desea, de esta manera esta regla se deduce que para pensar bien debemos tener buenos deseos y buenos sentimientos.

**22.** todo pensamiento implanta una imagen mental en el sistema. Este pensamiento es entonces analizado y enviado a las células cerebrales impregnando por los átomos de nuestro demonio secreto. Si carecemos de la limpieza y de la pureza de nuestra sangre y de la mente, este pensamiento vibra con colores sucios e impuros y la forma del pensamiento será repugnante, pero si hemos prendido en nosotros la luz inefable, los átomos animales serán quemados en su trayectoria al cerebro y nuestro pensamiento irradia una luz pura, exenta de toda mancha que tendrá una forma determinada y definida.

**23.** nunca se debe olvidar que el fuego creador, como todas las cosas, obedece al pensamiento del hombre. El tipo altamente espiritual trata siempre de espiritualizar la materia y sus pensamientos buscan la unión en todas las cosas. El fuego enérgico del iniciado no puede estancarse mucho tiempo en el mundo físico y vuelve a su mundo metal superior y espiritual; mientras que el ser de tendencia material arrastra, por el pensamiento, el fuego vital al mundo físico. Puede procrear en este mundo, pero a manera de los animales. Cuando un iniciado aparece como si estuviera vestido de sol es porque irradia su luz interior.

**24.** En nuestros órganos sexuales y en nuestra región seminal se encuentran al poder y la santidad que poseen la naturaleza de nuestro creador. Por eso las antiguas religiones que eran más santas y puras adoraban santa y puramente al sexo. Porque sabían que la atención y conservación de esta fuerza se transforma en una poderosísima energía que elevará y santificará al hombre y que despertará a su tiempo el fuego serpentino, que esta ahora dormido.

**25.** El fuego creador se traduce en el mundo físico en colores, sonidos y emociones por medio de los pensamientos, como veremos en estudios posteriores. Este fuego atraído a los centros magnéticos y sobre todo al frontal nos provee del “alimento de los ángeles” que nos capacita para ayunar durante mucho tiempo, como hizo Jesús y todo los profetas, y nos da energía y sustento. Ellos vivían y viven por esa oculta energía que estimula todos sus órganos.

**26.** El fuego que arde en el semen posee los átomos sagrados que nos ponen en relación con polos de instrucción de nuestro sistema nervioso, que nos conduce por el tubo central de la medula espinal hacia la conciencia Cristica. Estos átomos sagrados del fuego ennoblecen y

santifican al hombre que siente por ellos reverencia y respeto. El iniciado que ha alcanzado este conocimiento se transforma en verdadero sabio, aunque a veces es desconocido por el mundo que no acepta la luz. Porque, en este estado, el hombre emplea y usa todas las áreas de su cerebro que son como estaciones receptoras de todo su mundo interno y externo.